Alineando las estrellas

Marielaa Usher

Image not found.

Capítulo 1

- No puedo creer que me hará llegar tarde de nuevo...

Elena golpeaba ligeramente el volante de su auto mientras esperaba. Tenía una cita importante de trabajo y se le hacía tarde pero antes debía llevar a su madre al doctor.

Tocó la bocina para apresurarla.

- ¡Mamá! ¡Por favor! ¡Llegaré tarde al trabajo!

Tocó de nuevo la bocina.

- ¡Mamá!

Andrea, su madre, salió apresurada de su casa.

- ¡Tranquilízate, Elena! Tenemos buen tiempo.

Elena resopló mientras su madre subía al auto y comenzó a conducir.

- Tal vez tengamos tiempo para llegar a tu cita pero no para la mía.

- Vamos, Elena. Si en verdad le interesas a ese muchacho te esperará el tiempo necesario.

- ¿Muchacho? ¿De que hablas? Mamá, es una cita de trabajo.

- Oh, vaya. Pero, ¿de quien se trata? ¿Es un hombre? ¿Es famoso? ¿Soltero? ¿Casado?

- Oh, ¿ahora estás interesada en mi cita?

- Solo quiero saber qué pasa en tu vida. Además, no estaría mal que conocieras un buen hombre.

- No necesito conocer a nadie. ¿Acaso olvidas que tengo novio?

- Claro que lo recuerdo pero ya te he dicho que ese muchacho no me agrada.

Elena puso los ojos en blanco.

Esta era una conversación recurrente con su madre.

- Sigo sin comprender por que no te agrada Alan.

- No lo sé, simplemente hay algo de él que no me agrada. Me parece que no vibra en la misma frecuencia que nosotros....

- ¿Que?

- Sus vibras, su energía, es muy extraña. Dime, ¿que signo es?

Afortunadamente, llegaron al consultorio del doctor.

- Hablaremos de eso después. Ahora, necesito llegar a mi cita. Hablé con Paula, ella pasara por ti.

- Está bien, está bien. Nos veremos más tarde.

Andrea se despidió de su hija y bajó del auto.

Elena suspiró profundamente y se dirigió al restaurante donde se reuniría con alguien muy importante.

Ella trabajaba en una productora de películas. Su trabajo era conseguir y realizar proyectos y se encontraba muy emocionada con la historia que se había encontrado.

Ana María Martínez era una escritora joven que publicaba sus obras en internet. Su hermana Paula, quien trabaja en una editorial, había encontrado sus historias y logró que se publicaran como libros.

Elena había quedado fascinada al leer sus libros y pidió a su hermana que la ayudara a contactarla para llevar sus libros a la pantalla.

Lo que más le agradaba de Ana María era su pasión. Ella amaba sus libros y estaba segura que sus películas tendrían mucho éxito por esa misma razón.

Entró apresurada al restaurante. Por fortuna, parecía que Ana María aún no había llegado.

En la mesa, Elena se preparaba para hablar con ella.

Paula le había contado que Ana María era un poco introvertida y que había sido un poco complicado convencerla de publicar sus libros ya que temía que sus conocidos se enteraran y leyeran sus historias. Hacer una película era llevarlo aún más lejos.

Pudo ver a Ana Maria en la entrada del restaurante.

Levantó la mano para que pudiera verla. Ana Maria se acercó a ella con una sonrisa.

- Ana María, un gusto conocerte. Soy Elena Toledo.

Estrecho su mano.

- Igualmente.

Ambas se sentaron y comenzaron a conversar.

Elena observaba maravillada la manera en la que Ana María hablaba acerca del libro que planeaban adaptar. "Las dos caras de la perfección"

- ...debo confesarte que hacer una película me pone bastante nerviosa. He basado varios de mis personajes en personas que son parte de mi vida.

- No te preocupes, Ana María. Te aseguro que tu obra está en las mejores manos. Me encantó tu libro, lo he leído más de una vez, es un proyecto que realmente me apasiona...

Ana María sonrió.

- ... además, te prometo que tú podrás estar involucrada en cada uno de los pasos para realizar la película. Desde el casting hasta la edición.

- No sabes lo feliz que me siento al escucharte decir eso. Me parece algo tan irreal, desde el momento que publicaron mi primer libro sentí que estaba soñando pero hacer una película... aún no creo que sea cierto.

- Claro que es real, eres una escritora muy talentosa.

- Muchas gracias, Elena. Creo que no podría haber encontrado a alguien mejor para trabajar en este proyecto.

Elena sonrió emocionada.

- ¿Eso significa que harás la adaptación con nosotros?

- Mmm, aún no estoy muy segura. Hay otra persona a la que debo consultar.

- Oh, por supuesto. No es mi intención apresurarte. Piénsalo, háblalo con las personas importantes de tu vida, tu familia, tu pareja...

- Solo necesito una opinión, la de Cecilia, mi astróloga.

Elena la miró confundida.

- ¿Astróloga? - preguntó.

Ana María asintió.

- Cecilia me ha ayudado mucho durante todo este proceso. Desde el momento en que mi libro se publicó, ha estado a mi lado. Sin ella no estaría aquí.

Elena de mordió los labios y sonrió.

- Pues, consúltalo con quien necesites y cuando estés lista, llámame.

Ana María asintió y se puso de pie.

- Claro que si. En cuanto tenga respuestas, te llamaré.

Ambas se despidieron y Ana María salió del restaurante.

Elena se quedó sentada por un momento, sin hacer ni decir nada.

"¿Que acaba de ocurrir?" pensó.

Sacudió la cabeza, pidió la cuenta, pagó y salió en camino a su oficina.

Mientras conducía, recibió una llamada de su hermana Paula.

Contestó en el altavoz del auto.

- Paula...

- Hola, ¿como te fue con Ana María? ¿Filmará con ustedes?

- Aun no lo sé.

- ¿Que? ¿No habías dicho que tus conversaciones con ella habían salido bien? No me digas que conocerte en persona la hizo arrepentir.

- No, claro que no. Es una buena chica, tuvimos una buena conversación. Solamente necesita consultar con alguien más.

- Oh, Que bien. La última vez que hablé con ella se escuchaba emocionada de conocerte aunque bastante nerviosa. Me alegra que todo

saliera bien.

Elena asintió.

- Por cierto Paula, cuando tú negociaste con Ana María, ¿ella mencionó a alguna... astróloga?

- Ah, Cecilia. Si, claro que escuché de ella.

- Pues es ella a quien debe consultar.

- Mmm, vaya. Realmente no imaginé que ella creyera tanto en eso.

- ¿Quien es esa tal Cecilia? ¿Acaso la conoce desde hace tiempo?

- No, claro que no. A Cecilia la conoció después de que sus historias alcanzaran éxito, antes de la publicación de su primer libro. La primera vez que Ana María la mencionó parecía algo escéptica pero parece ser que ha cambiado su opinión.

- Vaya, espero que se decida por nosotros. Escuché qué hay otras productoras que la han buscado.

- Que suerte que tu hermana conoce a tantas personas talentosas... - Paula comenzó a reírse.

Elena puso los ojos en blanco y sonrió.

- Bueno, te dejo que voy llegando a la oficina. Nos veremos después en casa de mamá.

- Está bien. Nos vemos después.

Elena entró al estacionamiento de su oficina, se estacionó y subió por el elevador.

Al llegar a su escritorio, encontró un café y una galleta esperándola.

Sonrió y le dio un sorbo al vaso.

En cuanto se sentó a su escritorio Alan, su novio, entró a su oficina.

- Buenos días - saludó con una sonrisa.

- Buenos días... - besó su frente - ... ¿como te ha ido esta mañana?

Elena suspiró.

- Creo que Ana María está entusiasmada con la idea pero aun tiene algunas inquietudes.

- ¿En serio? ¿Que ocurrió?

- No lo vas a creer...

Alan de sentó en la silla frente a ella.

- Dímelo...

- Tiene que consultarlo con su astróloga.

Alan sonrió.

- ¿Te parece gracioso? A mi no. Pensé que saldría de ese restaurante con un trato hecho.

- No te preocupes... - se acercó a ella y la tomó de los hombros - ... Ana María filmará con nosotros. Ustedes conectaron muy bien, pronto te llamará para firmar el contrato.

Elena suspiró y tomó las manos de Alan.

- Eso espero... ¿que hay de ti? ¿Como fue tu primer día de rodaje?

- Estupendo. El director y los actores conectaron desde el primer momento, todo marcha a la perfección.

- Mmm... - soltó sus manos - ... por supuesto que todo te sale bien.

Cruzó los brazos frustrada.

- Ese podría ser tu proyecto. El director estaba dispuesto a trabajar contigo pero lo rechazaste.

- Por que realmente creo en el proyecto de Ana María y quería dedicarle todo mi tiempo.

- Entonces no te preocupes más. Ana María se dará cuenta de tu dedicación y trabajará contigo. Esta es una gran oportunidad para ella, cualquier psíquico se daría cuenta.

Elena sonrió.

- ¿Quieres cenar esta noche conmigo? - preguntó Alan.

- Lo siento, no puedo esta noche. Iré a casa de mi madre con Paula pero podríamos encontramos después en mi departamento.

Alan asintió.

- Me parece perfecto. Nos vemos más tarde.

Ambos se despidieron con un beso.

Elena siguió pensando durante todo el día en Ana María. Revisaba su teléfono constantemente para asegurarse de que no se perdía ninguna llamada o mensaje. Nada.

Al final se rindió y se dirigió a la casa de su madre para cenar con ella y Paula.

Una Elena frustrada bebía vino de una copa en silencio.

Paula se sentó a su lado.

- ¿Que pasa?

- Ana María no me llamó...

- Ay, por favor Elena. Aún no es claro que te vaya a rechazar, ten paciencia. La mayoría de tus clientes te aceptan fácilmente pero Ana María es diferente, ella es una persona insegura, deja que arregle sus pensamientos.

- No es algo que experimente muy seguido...

- Pero es algo que debes aceptar. Vamos, aún no te rindas.

Elena suspiró y dio otro sorbo a su copa.

Andrea entró a la habitación y se sentó frente a sus hijas.

- ¿No les parece divertido tener una noche de chicas?

Paula sonrió.

- Claro que si.

Andrea aplaudió varias veces emocionada.

- Bien, tengo algo muy especial que darles... - tomó su tableta y buscó lo que había comprado para sus hijas - ... miren esto.

Les mostró la pantalla. La hermanas se miraron una a la otra, confundidas.

- ¿Que es eso? - preguntó Elena.

- Es su carta astral, la compré.

Se volvieron a mirar una a la otra.

- ¿Que? ¿Compraste esta cosa?

- No es una cosa, Elena. Es una carta astral, es un documento muy importante por que tiene información que les ayudará.

- ¿Ayudarnos? ¿De que rayos hablas?

- Aquí hay información suya, todo lo que pueden necesitar para tomar decisiones importantes.

- Pero mamá... - Paula pellizco el brazo de su hermana antes de que pudiera continuar.

- Gracias por pensar en nosotros, mamá. Estoy segura que esto nos ayudará más de lo que piensas.

Andrea sonrió y aplaudió.

- Sabia que les gustaría. Déjenme decirles que fueron bastante costosas pero estoy dispuesta a pagar lo que sea por ayudarles.

Elena y Paula se miraron de nuevo.

- Mamá, ¿pagaste por esto? - preguntó Elena.

- Por supuesto, esto es información importante y la persona que las hizo se ha preparado por muchos años. Ella merece que le recompensen por su trabajo.

Paula volvió a pellizcar a su hermana.

- Ouch, ¿Que te pasa? Aún no he dicho nada - murmuró.

Andrea sonrió sin notar la discusión de sus hijas.

- ¿De quien se trata? - Paula intentó continuar la conversación.

- Cecilia DuPour, una de las mejores astrólogas del mundo. Hace de todo, lee las cartas, las estrellas, las palmas, y muchas otras cosas...

- ¿Cecilia... DuPour? Mmm... - Paula pensó por un momento mientras Elena continuaba la conversación con su madre.

- ¿Cuanto pagaste por todo esto?

La sonrisa desapareció del rostro de su madre.

- Acabó de darte una pieza de información importante para tu vida y lo único que piensas es en dinero... que decepcionante...

- Mamá....

- No tengo por que darte explicaciones, Elena. Es mi dinero, yo puedo gastarlo en lo que yo quiera...

- Mamá....

Mientras Elena y Andrea discutían, Paula veía su teléfono.

Andrea murmuró la cantidad.

- ¿Que?

- Cincuenta dólares...

Elena saltó de asiento.

- Mamá, ¿estás loca? ¿En verdad pagaste cincuenta dólares por eso? - señaló la tableta.

-... en realidad fueron cien....

Esto llamó la atención de Paula.

- ¿Gastaste cien dólares en eso? - preguntó.

- Por supuesto. Ya les he dicho que Cecilia es una profesional, ella me aseguró que ustedes tendrían éxito si...

- No lo puedo creer. No puedo creer que estes tirando tu dinero de esa manera... - interrumpió Elena - ...gastar tanto dinero en algo así.

- Tú no comprendes.

- Claro que no lo comprendo. Nada de lo que dices tiene sentido.

- Eso es por que tú no crees en la astrología.

- Por que nada de eso es real.

- Es real pero no funciona en personas como tú por tu energía negativa. Repeles la energía positiva que el universo te envía.

Elena puso los ojos en blanco. Su madre se levantó y salió de la habitación molesta.

Elena se llevó las manos a la cara mientras suspiraba.

- Creo que se ofendió bastante - Paula se acercó a su hermana.

- ¿Que rayos le debo decir Paula?¿Que siga derrochando su dinero? ¿Que siga creyendo todas esas tonterías y que deje que manejen su vida?

- Tranquilízate. Creo que deberías ser más sensible con sus creencias, para ella son muy importantes.

Elena encogió los hombros y terminó su copa de un trago.

- Por cierto, esa mujer, Cecilia... - Paula le mostró la pantalla de su teléfono - ... Ella es la astróloga a la que Ana María consulta.

Elena tomó el teléfono de la mano de su hermana y vio la página de Cecilia.

- ¿Es Ella? ¿Como lo sabes?

- Lo recordé cuando mamá dijo su nombre. Ana María me habló de ella hace poco cuando estábamos trabajando en su segundo libro.

Elena observó la fotografía de Cecilia con detalle. Era una mujer joven, tal vez de unos treinta cinco años.

- Así que está es la mujer que está estafando a nuestra madre y a Ana María...

- Asi es...

Revisó el reloj.

- Debo irme, Alan me espera en mi departamento.

- Uhh... - sonrió Paula.

- Basta ya - respondió riendo mientras golpeaba su brazo.

- Parece que las cosas se están poniendo más serias entre ustedes. ¿Acaso habrá un futuro con ustedes viviendo juntos? ¿Casándose? ¿Teniendo hijos?

- Todo depende de lo que digan las estrellas - bromeó.

Paula comenzó a reírse. Elena se despidió de su hermana y entró a la habitación de su madre para despedirse también.

- Mamá, mamá...

Andrea le daba la espalda.

- ... mamá, ya me voy...

- Adiós...

Elena suspiró y se acercó a ella.

- Lamentó haberte ofendido, mamá. Gracias por el detalle que tuviste con nosotras, sé que lo hiciste por que nos amas y te preocupas por nosotras.

Andrea saltó para verla de frente y le sonrió.

- Ya verás que te ayudará más de lo que piensas.

Ambas se abrazaron y despidieron.

Elena llegó a su departamento. Alan esperaba en la sala viendo televisión.

Se acercó y le dio un beso en la cabeza.

- Hola - saludó.

- Hola... - respondió Alan mientras pausaba lo que veía - ... ¿como te fue?

- Ah, no tienes ni idea...

Elena le contó a Alan todo lo que había pasado esa noche, incluyendo el hecho que Cecilia era la misma astróloga que su madre y Ana María

consultaban.

- Pero que coincidencia. Parece que Cecilia es una figura bastante grande en ese mundo.

- Eso parece... no puedo creer que dos mujeres tan inteligentes y talentosas se dejen manipular por alguien así.

- Es un misterio.

Elena y Alan se acurrucaban en el sofá para continuar viendo televisión cuando su teléfono sonó. Tenía un mensaje nuevo.

Ella se apresuró a verlo.

- Es Ana María... quiere que nos veamos mañana en mi oficina...

- Pero que buena noticia.

- Tal vez no sea tan buena noticia...

- Claro que si. Si te quiere ver en la oficina debe significar que quiere firmar el contrato.

Elena suspiró.

- Eso espero...

Alan la besó en la frente y ella sonrió.

No sabía que pasaría al día siguiente pero pensaba qué tal vez Ana Maria ya estaba convencida de firmar el contrato. Pero no lo quedaba más que esperar.

Capítulo 2

Elena esperaba impaciente en su oficina.

Movía su pierna de un lado al otro, pasaba su mano por el cabello y estaba tomando su tercera taza de café de esa mañana.

Alan entró a su oficina y la observó.

- ¿Nerviosa? No te había visto así antes.

- Usualmente mis clientes firman de inmediato conmigo....

- Eso lo sé. Debe ser difícil para alguien como tú esperar una respuesta.

Elena suspiró y dio un gran sorbo para terminar su café.

- Creo que deberías dejar de tomar tanto café. Solo hace que te pongas más nerviosa.

- No, no, quiero estar despierta para contestar cualquier duda que Ana María pueda tener.

- Entonces intenta tranquilizarte, estás empezando a temblar - señaló Alan.

Elena observó sus piernas. Alan tenía razón, empezaban a temblar ligeramente.

- Bien, está será mi última taza...

Alan asintió.

Jenny, su asistente, tocó la puerta y asomó su cabeza a la oficina.

- Elena, Ana María y un acompañante están aquí.

Elena saltó de su silla.

- Bien, bien. Hazlas entrar y tráenos café.

- Descafeinado para Elena - agregó Alan.

Jenny asintió y se dio la vuelta para llamar a Ana María.

- Buena suerte - dijo Alan y salió de la oficina.

Elena suspiró profundamente.

Ana María entró a la oficina acompañada de una sonrisa y una mujer bastante elegante. Elena la reconoció de inmediato.

Cecilia DuPour.

Elena intentó mantener sus sonrisa.

- Hola Elena - le estrechó la mano - Ella es...

- Cecilia DuPour...

Ana María la vio sorprendida.

- ¿La conoces?

- Por supuesto, es una persona muy popular.

Cecilia sonrió y se sentó frente a su escritorio.

- Soy una persona a la que le gusta ayudar a otros. Mis clientes me tienen mucho cariño por eso.

Elena continuo sonriendo mientras se mordía la lengua.

Debía mantenerse callada, no quería ofender a Ana María de la misma manera que ofendió a su madre.

Jenny entró para servirles café.

- Oh, linda, no. Yo no bebo café, ¿podrías servirme una taza de té de jazmín? - dijo Cecilia.

- Claro... no se preocupe... ¿señorita Ana María? - preguntó Jenny ofreciéndole café.

- Oh, si por favor...

- Ana María, me parece que no es muy buena idea. Recuerda que esta semana debes mantenerte relajada ya que se vienen retos muy importantes para ti.

- Oh, es cierto... creo que por hoy evitare el café... solo quiero un poco de

agua.

Elena volvió a morderse la lengua.

Jenny asintió y estaba por servir su café a Elena pero está la detuvo.

- También cambiare mi orden Jenny. Tráeme un expreso doble.

Jenny resopló, asintió y salió de la oficina.

- Una chica muy servicial, ¿que signo es? - preguntó Cecilia.

- Mm, no estoy muy segura...

- Vaya, es tu empleada, ¿como es posible que no lo sepas? ¿Como la contrataste?

- Ah, yo no entiendo muy bien, ¿a que se refiere?

- No comprendo como la contrató sin saber su signo zodiacal. ¿Como sabe que clase de persona es?

Elena volvió a morder su lengua y después de unos segundos respondió.

- Jenny acaba de graduarse de la escuela y tuvo muy buenas referencias de parte sus maestros y su antiguo jefe. Es una chica muy eficiente.

- Mmm, pues ha tenido bastante suerte. Para la próxima debería consultar a las estrellas para estar segura.

Ana María asintió.

Elena solamente parpadeó varias veces.

¿Que estaba pasando?

- Bien, Ana María, ¿por que no me dices el motivo de tu visita? ¿Haz decidido firmar con nosotros? ¿Tienes alguna otra duda?

- Oh, claro. Pues creo que estoy lista para firmar el contrato pero tengo algunas condiciones.

Elena sonrió.

- Por supuesto que te escucharemos y buscaremos la manera de tenerte feliz. Tal vez quieras que un abogado lea...

- Nada de eso... - interrumpió Cecilia - ... para eso estoy aquí. Hay algunas preguntas que debo hacerte.

- Oh... - miró a Ana María - ... está bien. ¿Que es lo que necesitan de mi?

Jenny entró con las bebidas y sirvió a cada una lo que pidió. Cecilia dio un sorbo a su té, puso la taza en el escritorio.

- Quiero saber un poco más de ti...

- Oh, por supuesto. Mi nombre es María Elena Toledo, tengo veintiocho años y llevo cinco trabajando aquí. Como productora solo tengo un par de años de experiencia pero si he trabajado en algunos proyectos muy buenos. La mayoría han sido filmes cortos que han participado en diferentes fest...

- No, no, no. Háblame de ti.

Elena encogió los hombros y sonrió incómoda.

- No se que más podría decirle de mi...

Cecilia volteó los ojos.

- Agh, todo eso lo puedo leer en un currículum. Cuéntame de ti, ¿que signo eres?

- Mm, no estoy muy segura.

- ¿No lo sabes? ¿Como puede ser?

- Yo no soy muy seguidora de todo eso de la astrología...

Cecilia hizo una mueca con la boca.

- Pues entonces no sé si podamos confiar en alguien como tú para nuestro proyecto.

"¿Nuestro proyecto?" pensó Elena.

- ¿Alguien como yo?

- Si, alguien como tú que no cree en la energía y señales que manda el universo.

Elena bebió su café de un sorbo.

- Disculpe pero no estoy muy segura que tiene que ver eso con la película...

- Que necesitamos a alguien que esté dispuesto a escuchar a las estrellas y el universo. Solo de esa manera podrá tener éxito...

Elena volvió a parpadear varias veces.

- Ana María, ¿estás de acuerdo con esto?

Ella asintió.

- Cecilia me ha ayudado mucho desde que he encontrado éxito. Confío en ella totalmente.

Elena intentó concentrarse de nuevo en la situación.

- Estoy dispuesta a ser más abierta con tal de que te sientas cómoda.

Ana María y Cecilia sonrieron.

- Me agrada escucharlo. Ahora, dime Elena, ¿en que fecha naciste?

- Dos de febrero...

Cecilia asintió.

- Vaya, Acuario. Eso me da muy buena vibra Ana María. Muy inteligentes y creativos...

Elena sonrió.

- ... pero también pueden ser muy necios y rebeldes. No sé qué tanta seriedad le puedan dar a nuestra película.

Elena apretó la mandíbula.

- Le aseguró que yo soy muy apasionada con los proyectos que tengo... - se dirigió a Ana María - ... yo te prometo que trabajaré con dedicación para realizar esta película.

- Eso lo veremos, señorita Toledo. Por el momento creo que si estamos convencidas de filmar la película con ustedes - dijo Cecilia.

Elena no sabía como sentirse al respecto pero sonrió y asintió.

- Me alegra mucho. Si tú lo quieres hoy mismo puedo enviar el contrato por correo a la oficina de tu agente para que lo analices con ellos un poco

más. Si necesitas algo más o tienes alguna duda tienes mi teléfono, puedes llamarme cuando lo desees.

- No te preocupes por eso. Ya te lo dije, estamos convencidas.

Volvía a apretar la mandíbula. Veía a Ana María pero esta simplemente sonreía y miraba a Cecilia hablar.

No podía creer que simplemente dejara que Cecilia se adueñara de su obra.

- Aún así. Es parte del proceso, debemos hacerlo por medio de su agencia.

- Bien, bien. Lo haremos a tu manera pero por lo demás tenemos algunas condiciones.

Elena cruzó los brazos y se recargó en el respaldo de su silla.

- Ana María y yo queremos estar presentes durante toda la filmación y escoger al elenco. También queremos ser parte de la dirección creativa, de la escenografía, el marketing...

- Tendría que consultar con el equipo... - mencionó Elena.

La sonrisa se borró del rostro de Cecilia.

Al sentir la tensión que había entre las dos, Ana María habló.

- Bueno... no creo que haya problemas con eso... Cecilia puede venir como mi acompañante, ¿no es así?

- Por supuesto. Solo debe estar consciente que será solamente una acompañante...

- Ana María es la escritora de esta historia... - interrumpió Cecilia - ... ella tiene todo el derecho a tomar las decisiones aquí.

- Claro que sabemos que ella es dueña de la historia pero no puede controlar todo el proceso de la filmación. Tenemos personas preparadas que se encargarán de llevar su visión a la pantalla y ella debe confiar en ellos.

Cecilia se puso de pie.

- Pues veremos si su equipo es tan Bueno como dice. Para se Acuario no me parece una persona tan creativa... - tomó su bolso - ... contáctese directamente con el agente de Ana María. Hablen todas esas cosas que les

encantan a los burócratas como ustedes, a nosotras déjenos las partes creativas...

Elena estaba enojada. Estaba a punto de lanzarle su taza a Cecilia pero desistió al pensar el alboroto que armaría. Nunca había conocido a nadie como ella.

Simplemente forzó una sonrisa y asintió.

- Bien, nos veremos cuando esté todo listo. Tenemos que irnos por qué hay más cosas que debemos resolver. Ojalá mañana las estrellas estén de su lado y la ayuden a estar de mejor humor.

Cecilia tomó su bolso y salió de la oficina. Ana María se quedó atrás.

- Lo lamentó mucho, Elena. Cecilia tiene un temperamento muy fuerte, es Cancer después de todo. Pero en verdad me alegra que trabajaremos contigo.

Sonrió y estrechó su mano para despedirse.

Elena intentó sonreír y se despidió de ella.

Ana María salió de la oficina y cerró la puerta. Espero unos minutos para asegurarse que ambas se habían alejado lo suficiente para no escucharla. Fue entonces cuando se acercó al sofá que estaba en su oficina, tomó un cojín y se lo llevó al rostro para gritar en él. Después lo lanzó de nuevo al sofá.

Se sentó en su escritorio y se llevó las manos al rostro.

Un pequeño golpe en la puerta llamó su atención.

- ¿Quien es?

- Jenny... ¿puedo entrar?

- Pasa...

Jenny entró lentamente y se acercó a su escritorio.

- Elena, ¿te encuentras bien? Parecías estresada cuando Ana María se fue.

Elena se recargó en el escritorio.

- No puedo creerlo, no puedo creer lo que acaba de pasar.

- ¿Que ocurrió? ¿Ana María no firmará aquí?

- Si, si lo hará... o al menos eso creo... ya no estoy segura de nada...

Jenny notó que sus manos temblaban.

- ¿Te sientes bien? Estás temblando.

Elena observó sus manos.

- Debe ser el café...

Se recostó en el sofá, con las manos en el rostro.

- Traeré un poco de agua.

Jenny salió de la oficina, Alan entró.

- ¿Que ocurrió? - preguntó ante la escena frente a él.

Elena suspiró.

Jenny entró con el vaso de agua y se lo entregó. Después de beber un poco, les contó todo lo que había pasado con Ana María y Cecilia.

- Pensaba que esa mujer era su agente. Que interesante - mencionó Jenny.

- ¿Interesante? Es más bien estúpido. ¿Quien deja las decisiones importantes a una astróloga?

- No, no, comprendo a lo que te refieres pero ¿no te parece interesante cuanto confía en ella? Tú misma lo has dicho, está es una decisión muy importante pero prefiere que otro la tome por ella solo por que las estrellas se lo dicen.

Alan asintió.

- Definitivamente es interesante la confianza que Ana María tiene en Cecilia cuando no tiene ninguna prueba para hacerlo. Es todo un dogma...

Elena volteó los ojos.

- Por eso mismo es una estupidez. Ella cree ciegamente en eso, igual que mi mamá... - se puso de pie - ... y lo peor es que parece que tendré que

soportar a esa mujer durante toda la filmación. No puedo creerlo....

Alan le dio una pequeña palmada en la espalda.

- Ana María es una chica inteligente, tarde o temprano se dará cuenta que Cecilia es solo una estafadora y se deshará de ella.

- Eso espero...

Capítulo 3

Elena y Jenny investigaban más acerca de Cecilia.

Elena quería comprender por que Ana María pensaba de la manera que lo hacía.

Alan tenía razón en el hecho de que Ana María era muy inteligente, ella debía saber que no había pruebas para demostrar que la astrología era real.

- Cecilia es realmente una estafadora. Mira todos los lujos con los que vive... - mostró en su pantalla su perfil de Instagram - ... viajes, ropa de diseñador, un departamento de lujo.

- Parece que las estrellas realmente están de su lado... - bromeó Jenny.

Elena negó con la cabeza.

- Es una estafadora. Solo mira a todas las personas hablando de ella. La adoran, creen que es lo mejor que les ha ocurrido en la vida.

- Pero, ¿como es posible que tantos se dejen engañar por ella?

- Los estafadores siempre encontrarán quien crea en ellos. Todos ven su dinero, sus lujos, no es difícil pensar que alguien con tanto éxito sabe lo que hace.

- Pero ese éxito es por estafarlos...

- Pero ellos no lo ven así. ¿Recuerdas que el año pasado Martín, uno de los clientes de Alan, había comprado un curso completo en donde le enseñarían cómo ser millonario?

- Si, por supuesto. Llegó aquí diciendo que pronto me invitaría a un viaje por el Caribe... - Jenny negó con la cabeza mientras reía.

- Resultó que el único que se volvió millonario fue el tipo que se lo vendió. Martín terminó perdiendo una parte grande de las ganancias de su película. Todo lo invirtió en más cursos y clases personalizadas pero el confió que ese hombre era millonario y que él sabría como ayudarlo. Es lo mismo que hace Cecilia, ella dice ser exitosa Gracias a que sigue los consejos de las estrellas y los demás lo creen...

Jenny asintió.

- Ya veo. ¿Entonces que es lo que harás? ¿Crees que puedas convencer a Ana María?

- Cecilia la tiene atrapada... - se llevó las manos al rostro.

- ¿Quieres que te consiga algo para la cabeza? - preguntó Jenny.

Elena negó con la cabeza.

- No, estoy bien... - revisó su reloj - ... iré a comer con Alan, para desestresarme un poco.

Jenny asintió y salió de la oficina.

Elena también salió, dirigiéndose a la oficina de Alan. Tocó la puerta y entró.

- Hola... - dijo Alan observando con ternura a su alterada novia.

Elena resopló.

- No me veas así.

Alan sonrió.

- Lo siento pero estoy algo preocupado por ti. Hoy consumiste la misma cafeína que yo toda la semana y estás muy alterada con lo qué pasó con Cecilia.

Se recargó en el marco de la puerta.

- Lo se. Ha sido una mañana muy larga para mi, ¿quieres ir a comer conmigo?

- Por supuesto.

En el restaurante, Elena seguía quejándose de la situación.

- ... en verdad no me gusta nada la situación. Y lo peor es que no se que hacer.

- Ya encontrarás la solución. Tal vez hablando en privado con Ana María.

- No lo sé. Parece que Cecilia quiere estar muy involucrada con la película. Todo esto me tiene muy estresada.

Alan encogió los hombros y se recargó en el respaldo de la silla.

Elena lo miró molesta.

- ¿Que significa eso?

- No he dicho nada... necesitas tranquilizarte. Todo este estrés no es bueno para ti.

Ella recargó la cabeza sobre la mesa. Alan acarició su cabello.

- No te preocupes por eso. Cecilia podrá ser experta en astrología pero no en cine. Te aseguro que probablemente sólo querrá tomarse algunas fotos para su publicidad y se irá.

Elena asintió.

- Tal vez tengas razón.

Continuaron comiendo y conversando.

- ¿Y como van las cosas con tu mamá?

Ella resopló.

- Tuve algunos problemas con ella por la misma razón que con Ana María. También ella parece obsesionada con la astrología.

Alan sonrió.

- Parece que la astrología te persigue a todas partes.

- Ni me lo digas. Incluso le pagó a Cecilia para que hiciera una carta astral para mi y otra para Paula.

- ¿Carta astral? ¿Que es eso?

- Es una tontería. Cecilia la hizo después de "analizar" mi fecha y hora de nacimiento para obtener "información" que te ayude a tomar decisiones. Trabajo, amor...

- ¿Amor? No sabía que necesitabas ayuda en el amor... - interrumpió Alan.

Ella sonrió y tomó su mano.

- Claro que no... pero ella no lo piensa así.

Alan suspiró.

- Parece que aún no lo agradó a tu mamá...

- No, no, ella solo está obsesionada con eso de la astrología y de las energías del universo... pero creo que en cuanto te conozca mejor se dará cuenta que eres un hombre increíble.

- ¿Como se dará cuenta si ni siquiera quiere conocerme?

- Pero lo hará por que me gusta estar contigo, te amo y quiero que nuestra relación siga avanzando.

Con una sonrisa, Alan tomó sus manos.

- ¿Eso quiere decir que por fin aceptarás que vivamos juntos?

- Es algo que debía pasar tarde o temprano. Pasas varias noches en mi departamento, no es nada extraño.

Alan le dio un beso.

- Y dime, ¿Que es lo que quieres hacer? ¿Quieres mudarte a mi departamento? ¿Que vivamos en el tuyo?

- Me gustaría que buscáramos un lugar nuevo, donde podamos comenzar desde cero este nuevo capítulo en nuestras vidas.

La volvió a besar.

- Me parece perfecto...¿se lo dirás a tu madre?

- Por ahora no, esperare un poco pero te prometo que lo haré. Aunque si se lo dire a Paula.

Él asintió.

- Me parece bien. Comenzare a buscar pero no puedo asegurarte que encontrare algo pronto, tengo mucho trabajo y poco tiempo.

- No hay problema. También yo tengo mucho trabajo. Si Ana María firma el contrato esta semana, debemos iniciar todo el proceso la próxima.

Ana María firmó el contrato y la amenaza de Cecilia se volvió realidad.

Ambas asistieron al casting para el elenco y fue una pesadilla para todos los involucrados.

Cecilia llegó imponiendo autoridad, dando una opinión acerca de cada uno de los actores que audicionaron. Algunos incluso salieron antes de su audición después de escucharla hablar de otros.

Llamaron a Elena para que solucionara la situación. Después de algunas discusiones, logró que Cecilia se mantuviera callada frente a los actores pero no con el director y el resto del equipo.

El director no paraba de quejarse de Cecilia.

Elena estaba bajo mucho estrés.

Estaba trabajando en su oficina cuando tocaron la puerta.

- Adelante...

Paula entró con una sonrisa.

- Hola, ¿como ha estado mi adorada hermana mayor?

- Pésimo... - dio un sorbo a su taza de café - ... la producción de la película de Ana María me está volviendo loca.

- ¿Por que? ¿Que pasa? Ana María es una chica muy dulce y poco problemática.

- Ella no lo es, mi problema es Cecilia. Insiste en ser una parte importante de la película, llega al set como si fuera la escritora, productora y directora. He tenido que estar en la filmación toda la semana, no he tenido tiempo de hacer nada relacionado con la mudanza...

- ¿Mudanza? ¿Te mudaras? - preguntó Paula a su hermana.

Elena pasó las manos por su cabello.

- He estado tan ocupada que no he podido contártelo. Alan y yo nos mudaremos juntos.

- ¿Que? - Paula saltó de la silla - ¿Como pudiste olvidar contarme algo así?

- He estado bajo mucha presión, no he tenido el tiempo para hacerlo...

- Pero que noticia, ¿como ocurrió? ¿De quien fue la idea?

Elena estaba a punto de contestar cuando sonó su teléfono.

- Oh no, es el asistente del director. Eso significa problemas.

Contestó el teléfono y escuchó las quejas del asistente.

- Si, yo lo comprendo, estaré ahí en unos minutos... - colgó - ... tengo que irme. Cecilia sigue causando problemas en el set...

- Te acompañaré, tal vez pueda ayudarte, Ana Maria y yo nos llevamos bien. Hablaré con ella.

Elena asintió.

Las hermanas subieron al auto de Elena y se dirigieron a la filmación.

- Así que ¿por fin me contarás lo que pasa con Alan?

- Lo que te dije, Alan y yo nos mudaremos a un nuevo departamento juntos.

- Vaya que noticia, felicidades. Me alegra que su relación avance tan bien.

Elena sonrió.

- A mi también me alegra. Es lo único que me ha hecho feliz en las últimas semanas. Creo que nuestra relación va bastante bien.

- No puedo creer que no me contarás, esa es una noticia muy importante. ¿Ya se lo contaste a mamá?

Se quedó en silencio.

- Elena... ¿no le has dicho nada?

- No... pero lo haré pronto.

- Elena, ¿no crees que ella debería saberlo?

- Claro que sí pero sabes que a ella no le agrada Alan. Quiero que ella se acostumbre a él antes de decirselo.

- No sé por que no le agrada. Alan es un buen hombre. Es muy guapo,

inteligente, bueno en su trabajo, agradable...

- Y te recuerdo que es MI novio...

Paula comenzó a reír.

- Estas bien, de lo que habló es que Alan es el sueño de cualquier madre para su hija, no sé por que no le agrada.

Elena encogió los hombros.

- No lo sé pero no me importa lo que ella piense. Amó a Alan, quiero que nuestra relación siga avanzando.

Paula sonrió y asintió.

- Pues me alegra que todo vaya bien con ustedes.

Al llegar a la filmación, las chicas se encontraron con Cecilia reclamando al director mientras Ana Maria la observaba como cachorro asustado.

Elena suspiró antes de acercarse a la situación.

- Cecilia, ¿que ocurre ahora?

- Este muchacho no entiende la visión de la película. Mira todo esto, parece una historia de niños no la historia que escribimos...

Paula suspiró sorpendida.

- ¿De que habla? Esta historia la escribió Ana Maria.

Cecilia le lanzó una mirada fría.

- ¿Y quien se supone que eres tú? - la observó de arriba a abajo y despues hizo lo mismo con Elena - ¿eres una especie de clon?

- Ella es Paula... es mi agente literario...- interrumpió Ana María - ... ellas son mellizas.

Cecilia las observó con desprecio.

- Ahora todo tiene sentido. Ustedes están juntas en esto...

- ¿De que rayos estas hablando? - preguntó molesta Elena.

- Que ustedes están buscando adueñarse de esta película. Primero ella y

sus contratos confusos y estrictos...

Paula la miró ofendida.

- ...y después tú con tu actitud altanera, intentando mantenernos fuera de la filmación...

- ¿Que?

Ambas se acercaron a ella, completamente ofendidas por Cecilia.

Ana Maria saltó en medio de ellas y Cecilia.

- No, no, tranquilas. Todo esta bien, Cecilia. Paula ha sido una excelente agente conmigo, ha sido un gran apoyo, gracias a ella mis libros se han publicado. Además que también fue a traves de ella que conocí a Elena, quien logró que todo esto pasara.

Cecilia las volvió a observar de arriba a abajo.

- ... ¿así que las dos son Acuario? Me han dado una muy mala primera impresión pero creo en lo que las estrellas dicen de ustedes. Les daremos otra oportunidad.

A Elena le hervía la sangre pero contuvo sus deseos de gritar. No deseaba meterse en más problemas con Cecilia, sobre todo mientras seguía con Ana Maria bajo su control.

Ambas simplemente asintieron.

Cecilia se alejó de ellas.

- Ana Maria... - Paula la tomó del brazo - ... ¿estas segura que quieres a Cecilia aquí?

Ana Maria asintió.

- Yo sé que Cecilia es bastante temperamental pero confió en ella. Es gracias a ella que todo fue posible.

- Claro que no. Todo esto es gracias a ti y tu talento. Ella no tien

- Pero eso no fue suficiente. Pasaron muchos años para que tú me contactaras...

Las hermanas de miraron una a la otra.

- ...después de que conocí a Cecilia, todo empezó a cambiar. Todo pasaba tan rápido, tan emocionante. Es por eso que confío en ella.

- Ana Maria...

- ...no espero que lo entiendan pero si que respesten mis decisiones. Este es un proyecto muy importante para mi, quiero que todo salga bien.

Elena asintió. Ana Maria se alejo de ellas para unirse con Cecilia.

Elena resopló.

- Parece que Cecilia está aquí para quedarse...- señaló Paula.

- Esta película me enviará al psiquiatra.

El director de la película, Nicolas, se acercó a ella.

- Elena, ¿podemos hablar?

Elena suspiró y asintió.

- ¿Ocurre algo? ¿Algún problema?

- El mismo de toda la producción. Cecilia.

Elena se paso una mano por el cabello.

- Yo sé que ella ha sido dificil en el set...

- ¿Dificil? Ha sido una pesadilla. Trata mal al personal, cuestiona todas las decisiones que tomamos, quiere cambiar el guión, la historia, los personajes, incluso ha intentado hacer mi trabajo. No podemos seguir así...

- Lo sé, lo sé, pero no hay nada que pueda hacer al respecto. Cecilia esta aquí por petición de la autora.

- Pues tienes que resolver esta situación. Mi equipo no soportara mucho más tiempo así y tampoco yo...

- Nicolas, solo te pido un poco más de paciencia.

- Ya hemos tenido mucha paciencia con ella y contigo. Confie en ti a pesar de tu edad por que me parecías una persona apasionada pero creo que aun no estas preparada para lidiar con los problemas de una producción

tan grande.

Nicolas no la dejo contestar, solo se dio la vuelta y regreso al set.

Elena se quedo ahí por unos momentos, sin decir nada.

Sentía las lagrimas formandose en sus ojos y su rostro enrojeciendo.

Paula lo notó y se acercó a consolarla.

- Elena, ¿estas bien?

Elena no respondió. Salió apresurada a su auto, entró y gritó dentro.

Paula solo la observó.

Despues de unos minutos de gritos y golpes al volante por fin se acercó a su hermana.

- ¿Te sientes mejor ahora?

- No... - recargó su cabeza al volante - ... no puedo creer que gracias a esa idiota se vaya arruinar la película y mi reputación. Imagina que diran de mi en la productora, "mira, ahí va esa a la que le cancelaron su primer película por Mercurio retrogrado..."

Paula reía.

- No es gracioso, Maria Paula. Mi carrera apenas va iniciando y esta mujer ya quiere acabar con ella.

- Tranquila, encon....

- No digas que encontrare una solución. Llevo semanas buscando una solución y no puedo hacerlo. Escuchaste a Ana Maria, ella quiere a Cecilia aquí, no puede seguir adelante sin su astrologa.

- Tal vez tengas que buscar fuera de lo normal, buscar soluciones más creativas.

Ambas se quedaron en silencio, pensando que hacer.

De pronto, una idea iluminó su cabeza.

Era algo muy fuera de lo común pero era lo único que se le ocurría en ese momento.

- He pensado en algo pero... creo que necesitare ayuda...